

## Capítulo 4

# Sedes de la SAP

## Entidad Matriz

### El Centro de Docencia y Capacitación Pediátrica “Carlos A. Gianantonio”

#### La Entidad Matriz

Para referirnos a la sede actual de la SAP y toda la laboriosa tarea previa que representó su adquisición, nada mejor que recordar muchas de las frases que el ex Presidente *J. J. Murtagh* empleara en su informe del 20 de octubre de 1989 al agradecer la denominación de la Biblioteca con su nombre.

En forma amena, informa a quienes no vivieron esa difícil etapa, cómo se llegó a solucionar el importante problema de la casa propia, que desde la época de *Kreutzer*, *Rivarola* y otros había sido una preocupación constante.

“Al poco tiempo de fundada la SAP en 1911 y de haber funcionado en los principales servicios hospitalarios de pediatría, se vinculó a la Asociación Médica Argentina (AMA). Cuando ésta construyó su magnífico edificio en la Avenida Santa Fe, nos incorporamos como ‘Sociedad huésped’, manteniendo nuestra independencia como entidad. Pero debíamos ser simultáneamente socios de la AMA. Teníamos, pues, limitada nuestra actividad a los días concedidos por la AMA, dos por mes. Si necesitábamos sesionar más (sesiones extraordinarias, congresos, etc.) teníamos que recabar la autorización correspondiente. No disponíamos ni siquiera de una pequeña habitación para guardar nuestras actas, que eran llevadas por el secretario a su domicilio, después de cada sesión... Recuerdo que en 1950,

cuando organizábamos nuestra contribución a las Jornadas de Mendoza, una de las primeras realizadas en el interior, teníamos que reunirnos todos los días en el consultorio de *Kreutzer*, nuestro activo y destacado presidente... Poseíamos nuestra biblioteca propia, enriquecida con valiosos tratados y la suscripción a la mayoría de las principales revistas de la especialidad, europeas y americanas. Pero estaban en un sótano; y si queríamos consultarlas, tenía que ir a buscarlas el empleado de la biblioteca de AMA.

“La necesidad de una sede propia, frente a las exigencias del desarrollo de nuestra sociedad era cada día más urgente. El número de socios había aumentado de 100 en 1928 a 1.300 en 1961.

“Por eso, la Comisión Directiva nombrada en abril de 1961, consideró primordial resolver este problema, sobre todo teniendo en cuenta que ese año 1961 celebraríamos el Cincuentenario de la entidad. Debo recordar los nombres de mis compañeros, capaces, activos y entusiastas. *Ignacio Díaz Bobillo* era Vicepresidente; *Marcos Llambías*, Secretario General; *Máximo Prieto*, Secretario de Actas; *Leonidas Taubenslag*, Secretario de Relaciones; *Julio Calcarami*, Tesorero; *Alfredo Larguía*, Director de Publicaciones; *Juan Dobón*, Bibliotecario; *Raúl Beranger* y *Carlos E. Martínez Castro Videla*, Vocales.

“A principios de junio se nombró una ‘Comisión de Sede Propia’ para buscar un local apropiado y estudiar la financiación de su alquiler o compra, compuesta por *Kreutzer*, *Sujoy*, *García Díaz* y *González Aguirre*. En segundo término se encargó a *Martínez Castro Videla*, conocido su empuje y capacidad, la creación de ‘Bonos de Contribución’. Finalmente inicia conversaciones con los directores de los laboratorios amigos, vinculados a la especialidad, para ‘establecer –dice el acta de la sesión– hasta qué punto podíamos contar con su apoyo’.

“Por esa época teníamos en vista algunos locales: un departamento de gran categoría en un primer piso, en construcción, en Avenida del Libertador y Montevideo, y otro en Santa Fe y Paraná. A propósito del primero, recuerdo un episodio pintoresco. La Comisión Directiva en pleno había ido a visitarlo con el arquitecto que dirigía la obra, amigo de uno de los miembros de la ‘Comisión de Sede’. Lo visitamos detenidamente. Se trataba de un magnífico local, muy amplio, adaptable a nuestro propósito. Y discutíamos... ‘Aquí, voltean esa pared, se puede instalar un cómodo salón de actos’... ‘Aquí, la sala de sesiones de la Comisión Directiva’... ‘Aquí, la dirección de la revista’... Yo propuse seguir la conversación en el café de la esquina. Allí continuamos con nuestros planes. El arquitecto nos decía

que todo era factible. Y a propósito nos preguntó en un momento –‘cómo sería la financiación’... Me dirijo a *Julio Calcarami*, nuestro Tesorero, y le preguntó: –‘Julio, ¿cuánto tenemos en el Banco?’ Julio me respondió: –‘Mirá, como tuvimos que pagar la cuenta de la imprenta por los Archivos, tenemos unos 150 pesos’... El arquitecto y el colega que lo había llevado se levantaron sin decir palabra y se fueron sin saludar...

“La venta de los Bonos se había iniciado en agosto y seguía marchando, aunque lentamente. Eran Bonos de Contribución que se vendían a 1.200 pesos (aproximadamente unos 15 dólares) cada uno o en 6 cuotas de 200 pesos. Se lanzaron 2.000 Bonos que se jugaban por la Lotería Nacional. Tenían 5 premios mensuales de 25.000 pesos y uno extraordinario de Navidad de 500.000 pesos (6.000 dólares). Se consiguió vender por valor de 1.400.000 pesos. Como se pagó 750.000 en premios, nos quedaron 650.000 pesos libres.

“El Dr. *Caupolicán Castilla* vendía su petit-hotel de Coronel Díaz 1971. Valía alrededor de 3.500.000 pesos (45.000 dólares), en una operación con la única garantía de nuestra palabra y en condiciones ventajosísimas, a pesar de que conocía perfectamente nuestras angustias económicas. Debíamos pagar el 10% al firmar el boleto; escrituraríamos cuando tuviéramos dinero suficiente, hasta la mitad del precio, y el saldo 1.400.000, en un plazo de dos años, en cuotas semestrales, con un interés de 12% anual. Por eso la deuda moral que tenemos con *Caupolicán Castilla* es imborrable. A él se debe en gran parte que la SAP tenga local propio. Muy apegado a la SAP, a la que ingresó en su comienzo, ya instalados en Coro-



*Coronel Díaz 1971,  
sede de la Entidad Matriz de la SAP.*

nel Díaz, nos visitaba con frecuencia, deleitándonos con su charla amena y sus inagotables anécdotas sobre los pediatras de distintas generaciones y sobre episodios nítidamente registrados en su prodigiosa memoria. El Dr. *Castilla* falleció el 22 de abril de 1971. La placa con su nombre colocada a la entrada de esta casa, durante la presidencia del Dr. *Gustavo Berri*, es un modesto recuerdo de nuestro permanente reconocimiento.

“Pudimos completar el pago de la deuda con el generoso apoyo de una decena de firmas de productos dietéticos y farmacológicos que fueron designadas ‘Miembros Benefactores’. Nuestro amigo *Walter Thomas*, médico de brillante actuación en la comunidad británica, que abandonó su profesión ante la necesidad de reemplazar a su padre en la dirección de su empresa, nos donó una suma muy importante. En esta forma, reuniendo alrededor de 1.000.000 de pesos, pudimos escriturar, el 11 de junio de 1963.

“En septiembre de 1962, completadas las instalaciones de la Biblioteca y del Salón de Actos, tuvimos la satisfacción de inaugurar oficialmente la sede. Por lo menos en gran parte. La sede se limitó a la entrada actual N° 1971, la actual Secretaría de la Planta baja y todas las dependencias del primero y segundo piso. En la planta baja funcionaba la Biblioteca. En el primer piso el Aula Profesor *Mamerto Acuña* y la Dirección, la Presidencia, la Sala de la Comisión Directiva y la Dirección de la Revista.

“Algún tiempo después, ya en la presidencia de *Vásquez*, nos extendimos a la casa contigua que paulatinamente fue transformándose en la nueva aula (Aula Garrahan) y en la actual Biblioteca.

“El progreso material de nuestra casa, inteligentemente realizada por las sucesivas comisiones directivas, ha llevado a nuestra Sociedad al grado de desarrollo funcional representado por su extraordinaria pujanza actual”.

Encuentros y actividades de Comités y Grupos de Trabajo, Consensos, el desarrollo de la Certificación y el Mantenimiento de la Certificación, el desarrollo de nuevas tecnologías pedagógicas y sobre todo una dinámica de mayor participación convocó iniciativas y proyectos que, desde mediados de los '80 hizo del espacio físico un tema prioritario.

## El Centro de Docencia y Capacitación Pediátrica “Carlos A. Gianantonio”

El crecimiento de la SAP, junto con el deseo de una escuela de posgrado para el equipo de salud pediátrico y para actividades con la comunidad fue gestando realidades.

Las sucesivas remodelaciones de la planta física de la Entidad Matriz resultaron insuficientes para albergar las actividades docentes y académicas que se multiplicaron junto con el número de asociados.

Por otra parte, un antiguo anhelo de la SAP era disponer de una mayor disponibilidad para médicos que debían permanecer en Buenos Aires, en especial jóvenes en su periodo de formación.

Hasta ese momento la Sociedad sólo disponía de nueve lugares distribuidos en tres departamentos adquiridos con la acertada administración de los fondos que resultaron del exitoso XIV Congreso Mundial de Pediatría organizado por la SAP. A esto se sumaba también otro deseo que era el de disponer un auditorio que permitiera organizar reuniones científicas sin necesidad de tener que alquilar continuamente salones para tal función. La Comisión Directiva aprobó en 1994 el proyecto de encontrar un lugar apropiado y el Dr. *J. M. Ceriani Cernadas*, Presidente entonces de la SAP y el Dr. *Raúl Merech*, Tesorero de la institución se encargaron personalmente de la búsqueda.

Luego de varios meses se visitó un inmueble en venta, ubicado en la calle Salguero 1244, entre Cabrera y Gorriti. El inmueble, dos casas antiguas fusionadas, era lo suficientemente amplio como para construir departamentos, aulas, oficinas y un auditorio. Se iniciaron arduas conversaciones con los dueños (la Empresa vitivinícola Orfila) para convenir el precio y finalmente se llegó a un acuerdo. En diciembre de 1994 se firmó la escritura de compra.

Era necesario reformular el espacio en la nueva sede, adecuarlo a su futuro destino, y en marzo de 1995 se convocó a la presentación de anteproyectos.

De los cinco proyectos presentados, la Comisión Directiva eligió el que mejor representaba los objetivos propuestos, respetaba parte importante de la estructura del inmueble y tenía un presupuesto acorde con las posibilidades financieras de la Sociedad.

Se decidió que se daría prioridad a la construcción inicial de los departamentos ya que era una necesidad imperiosa incrementar el número de plazas para alojamiento de pediatras del interior del país.





*Jerónimo Salguero 1242, ciudad de Buenos Aires,  
sede del Centro de Docencia y Capacitación Pediátrica "Dr. Carlos A. Gianantonio".*

Las obras comenzaron en junio de 1995 y en su evolución hubo un estricto control personalizado de los Dres. *Ceriani Cernadas* y *Merech*, que incluyó la compra de los materiales y los amoblamientos necesarios, como así también la supervisión del desarrollo general de la obra.

Eso contribuyó a que en el breve término de 14 meses se lograra finalizar la construcción del área de alojamiento y lugares comunes de estar.

Se construyeron 11 departamentos para dos personas, con dos ambientes y baño, lo cual permitió habilitar 22 nuevas plazas, una para personas con necesidades especiales, que se sumaron a las nueve que la Sociedad disponía hasta entonces.

Simultáneamente, se efectuaron los trabajos en la planta baja destinados al ingreso al área docente, recepción, oficinas, circulación y se construyó también un aula con capacidad aproximada para 100 asistentes.

La Comisión Directiva decidió designar a toda la estructura con el nombre de

“Centro de Docencia y Capacitación Pediátrica Dr. Carlos A. Gianantonio” en homenaje al maestro de la pediatría argentina que falleciera un año antes.

La inauguración de esta área se realizó el 20 de octubre de 1996, día de la Pediatría y coincidente con la celebración de los 85 años de la Sociedad.

Previo a esta inauguración, se había comenzado la construcción del Auditorio con una planta inferior y otra más pequeña a la altura del primer piso. Entre ambas se pudo disponer de una capacidad cercana a las 500 personas. Asimismo, en el segundo piso, sobre la terraza existente, se construyeron dos aulas para alrededor de 40 asistentes y otros lugares de servicio.

La inauguración del auditorio y las aulas se efectuó a fines de 1997, durante la presidencia del Dr. *Oswaldo Blanco*, quedando así terminado el total de las obras del Centro.

Más de quinientos integrantes de la comunidad pediátrica se convocaron a celebrar la culminación de una obra de esfuerzo en común. La Dra. *María Esmeralda Vaccaro*, Directora de la Región Patagónica Atlántica, la más austral de la SAP, puso en palabras el sentimiento de muchos: *“Para quienes estamos ejerciendo la profesión muy lejos de aquí, el Centro Gianantonio se nos imponía como un proyecto fantástico, impresionante, necesario pero en el que nuestra participación y nuestros beneficios eran poco verosímiles. Cuando sus instalaciones se abrieron y brindaron hospedaje a varios de nuestros colegas, la experiencia satisfactoria en todos los casos fue dando cuerpo a nuestra sensación de pertenencia. Las Filiales de la Patagonia se encuentran a miles de kilómetros de aquí y son innumerables los impedimentos para poder acceder a las múltiples oportunidades científicas que ofrece Buenos Aires. Esta casa resta inconvenientes, acortando de algún modo las distancias. En estos tiempos en que la solidaridad, el trabajo en conjunto y los ideales no están de moda, el compromiso de 12.000 pediatras de todo el país aunados en un interés común de apostar por una niñez sana en un mundo mejor, hizo que este Centro sea una realidad.*

*Nosotros hemos tenido la fortuna de conocer al Dr. Gianantonio; también la pena de haberlo visto partir. Su espíritu seguirá vivo en nuestros corazones y su enseñanza continuará transmitiéndose también en este Auditorio.”*